

Art. 19. Antes de comenzarse los ejercicios examinará el Maestro si están presentes todos los discípulos pasando lista general ó haciendo, para mayor brevedad, que los ayudantes tomen nota de los que faltan. Las listas de asistencia formadas de este modo deberán ser revisadas cada dos meses por las Juntas locales.

Art. 20. Examinará también el Maestro si los niños se presentan en la Escuela con el debido aseo, procurando que se conserven limpios, para corregirlos si es defecto personal, ó excitar con prudencia el esmero de sus padres.

Art. 21. No se admitirá en la Escuela ningún niño que se presente con erupciones.

Art. 22. Hecho este reconocimiento se dará la señal para que se arrodillen los niños y el Maestro rezará en alta voz una breve oración que repetirán todos.

La Junta Superior señalará las oraciones breves y espresivas que crea á propósito para las Escuelas.

Convendrá que el Maestro varíe alguna vez estos actos de devoción, alternando con los Mandamientos de la ley de Dios, el Credo y las obras de misericordia, recitados con pausa ó cantados, á fin de que no degeneren en ejercicios de rutina. Para mayor aprovechamiento, hará el maestro mismo de tiempo en tiempo algunas preguntas y cortas explicaciones sobre el objeto y significación de lo que acaban de decir.

Art. 23. Procurará el Maestro, como una de sus obligaciones principales, que sus discípulos tengan porte y modales decorosos; y muy particularmente que no usen palabras ó espresiones groseras ó inconvenientes.

Art. 24. No se permitirá que los ayudantes reciban dádivas de ninguna especie de los otros niños.

CAPITULO 4.º Premios y castigos.

Art. 25. El Maestro deberá excitar una saludable emulación entre los discípulos, examinada á su mejor conducta y mayor aplicación, con el fin de que adquieran buenos hábitos morales y aprovechen la enseñanza.

Art. 26. Al concluir los ejercicios ordinarios de la Escuela el Maestro distribuirá pequeños billetes ó vales de premio á los que hayan sobresalido en las clases.

Art. 27. Todo discípulo cuya conducta durante la semana haya sido digna de particular aprobación, obtendrá un billete de mayor valor que los anteriores.

Art. 28. Estos billetes de premio semanal se repartirán los domingos por la mañana, con arreglo á la nota que debe haberse tomado; y así los discípulos premiados como los demás que hubieren concurrido, acompañarán á misa al Maestro.

Con la nota de premios semanales se formará la lista de honor que debe fijarse en sitio conveniente de la escuela durante la semana siguiente.

Art. 29. Despues del examen mensual á que deberá concurrir un individuo de la Junta local, se anotarán también los nombres de los discípulos que mas se hubieren distinguido; y los que hubieren sido premiados en estos exámenes mensuales, ademas de estar inscritos en la lista de honor durante un mes, podrán llevar una cinta ó medalla dentro de la escuela, hasta el mes siguiente.

Art. 30. Cuando la escuela sea visitada por algun individuo del Municipio ó de la Junta local, se le presentará el registro en que se contengan estas notas, que deberán ser consultadas cuando el Municipio ó la Junta tenga que distribuir algunos premios.

En las visitas de las Escuelas tendrán los Maestros obligación de presentar todas las disposiciones vigentes sobre instruccion primaria.

Art. 31. En la imposición de castigos procurará el Maestro evitar que la repetición de unos mismos venga á ser causa de que el niño pierda la vergüenza. Por consiguiente, cuidará de variarlos, acomodándolos al carácter individual de los discípulos, sin faltar nunca á la justicia.

Art. 32. Entre los diferentes medios que puede emplear el Maestro para evitar los castigos corporales afflictivos, deberán ser los mas comunes: 1.º Hacer leer al discípulo en alta voz la máxima moral que haya violado; 2.º Recogerle un número mayor ó menor de billetes; 3.º Borrar su nombre de la lista de honor, si estuviere en ella. 4.º Colocarle en un sitio separado, á la vista de todos, de piés ó de rodillas por media ó una hora ó mas. 5.º Retenerle en la es-

cuela por algun tiempo despues que hayan salido los demas, con las debidas precauciones y dando noticia á sus padres de la determinación y del motivo.

Despues de estas penas ú otras análogas, podrán tener lugar la expulsion temporal de la escuela; y la última de todas que será la expulsion definitiva de aquellos niños incorregibles que puedan perjudicar á los demas con su ejemplo ó influencia, debiendo verificarse uno y otro con espresa aprobación de la Junta local.

Art. 33. No se impondrá jamás castigo alguno que tienda por su naturaleza á debilitar ó destruir el sentimiento del honor.

CAPITULO 5.º

Instruccion religiosa y moral.

Art. 34. Como el fin que debe proponerse el Maestro en la educación de los niños no es solo enseñarles á leer, escribir y contar, sino también y principalmente instruirles en las verdades de la Religion Católica, será cargo suyo dárselas á conocer por medios convenientes, disponiéndoles con buenos hábitos y sanos principios á cumplir los deberes para con Dios para con los demas hombres y para consigo mismo, y teniendo presente que en esta parte el ejemplo es mas instructivo que toda otra enseñanza.

Art. 35. El estudio de la doctrina y las prácticas religiosas estarán bajo la inmediata inspeccion del vocal eclesiástico de la Junta local.

Art. 36. La instruccion moral y religiosa obtendrá el primer lugar en todas las clases de la escuela.

Art. 37. Habrá leccion corta pero diaria de doctrina cristiana acompañada de alguna parte de la historia sagrada, en que se vean esplicadas las máximas y preceptos que se hayan explicado, acomodando estas instrucciones á la capacidad respectiva de las diferentes clases.

Art. 38. Cada tercero dia, por la mañana ó por la tarde concluida la oración con que se da principio á los ejercicios de la escuela, y colocados los niños en sus respectivos asientos, se destinará 1/4 de hora á que algun discípulo adelantado lea en voz alta un capítulo de cualquiera de los libros de testo para lectura ó enseñanza religiosa.

Art. 39. Los asuntos que hayan de ser objeto de los ejercicios indicados en el artículo anterior, serán designados con anticipación por el Prelado Diocesano, ó con su aprobación por uno de los vocales eclesiásticos de la Junta Superior de Instruccion pública.

Art. 40. En los pueblos donde haya la loable costumbre de que los niños vayan con el Maestro á la Misa parroquial los domingos, se conservará; y donde no la hubiere procurará introducir la los Maestros y Juntas locales.

Art. 41. Los niños que tengan la instruccion y edad competentes, se prepararán para la primera comunión bajo la dirección de su Párroco, conformándose en todo con las disposiciones que este juzgue oportunas. Verificada su primera comunión serán conducidos á la Iglesia cada tres meses por el Maestro para que se confiesen, llevando también á los demás niños para acompañarlos á estos actos religiosos y evitar que queden solos en la escuela.

Repetirán los primeros la comunión como y cuando lo disponga el confesor, á cuya discrecion y prudencia debe quedar confiado un negocio de tan grave trascendencia.

Art. 42. Las tardes de los sábados se dedicarán esclusivamente, 1.º al examen de la doctrina ó historia sagrada que se hayan estudiado en la semana, valiéndose el Maestro para abreviar este acto de los ayudantes ó discípulos mas adelantados y anotando las faltas ó progresos. 2.º al estudio del catecismo y esplicaciones de la doctrina cristiana.

Art. 43. Para este ejercicio irá recorriendo el Maestro las diferentes secciones ó divisiones, ocupándose con cada una de ellas el tiempo necesario para su instruccion.

Art. 44. Los discípulos aprenderán las preguntas y respuestas del catecismo, despues de las esplicaciones verbales que hayan parecido necesarias; y se preguntarán unos á otros.

Será muy conveniente que el Vocal eclesiástico de la Junta local haga por sí este examen una vez al mes.

Art. 45. Terminarán estos ejercicios del Sábado con lectura del Evangelio del dia siguiente hecha en alta voz por el Maestro, ó algun discípulo ayudante cantando despues la salve y rezando una oración de-

terminada, para pedir á Dios por la salud de SS. MM. y prosperidad de la Nación.

Art. 46. Los Maestros procurarán muy particularmente merecer y obtener por cuantos medios les dicte su prudencia el respeto afectuoso de los discípulos, tan distante de temor servil como de sobrada confianza.

CAPITULO 6.º

De la enseñanza de la lectura, escritura, y demas ramos de la instruccion primaria

Art. 47. Los Maestros de Escuela elemental de instruccion primaria podrán adoptar para el arreglo y dirección de todas las clases el método conocido con el nombre de simultáneo, modificado segun les pareciere; el de enseñanza mútua, donde fuere aplicable ó preferido; ó una combinación de los dos; abandonando la práctica del individual donde existiere.

Art. 48. Adoptado el método de enseñanza que juzguen mas del caso, podrán los Maestros elegir á su arbitrio los métodos especiales ó prácticas particulares que les parezcan preferibles para cada uno de los diferentes ramos de leer, escribir, contar y demas que abraza la Escuela.

Art. 49. Las Juntas locales vigilarán los métodos adoptados por los Maestros, les auxiliarán con sus consejos, no permitirán la práctica de ningún método conocidamente vicioso y pondrán en conocimiento de la Junta Superior cuanto observen digno de atención en la materia.

Art. 50. Adoptado por los Maestros el sistema simultáneo modificado, el de enseñanza mútua ó la combinación de ambos; convendrá que todos los niños de una Escuela estén distribuidos en tres secciones ó divisiones principales, en razon de su edad é instruccion y de los objetos de enseñanza en que van á ocuparse.

Art. 51. Los niños de seis á ocho años deberán formar la primera division los de ocho á diez la segunda; y los de diez años arriba la tercera; si bien con las excepciones á que den lugar la mayor ó menor capacidad, los adelantamientos y la diferente edad á que puedan haber entrado en la Escuela.

Art. 52. En la primera division podrán los niños ir ejercitándose gradualmente, á saber: en la parte de Religion aprendiendo de memoria oraciones religiosas y puntos fáciles de la doctrina cristiana; en la lectura desde el conocimiento de las letras hasta leer de corrido: en la aritmética, en contar de palabra y conocer los guarismos.

Art. 53. Los de la segunda division podrán ejecutarse y estudiar las partes que se designen de la historia sagrada y la continuación de la doctrina cristiana; ocuparse en los ejercicios de leer y escribir hasta adquirir facilidad en ellos; y en la aritmética hasta saber bien las cuatro primeras reglas elementales.

En esta segunda division debe comenzar el estudio de la gramática castellana y la ortografía.

Art. 54. Como la clase pobre se ve frecuentemente obligada á sacar á sus hijos de la Escuela demasiado pronto, procurarán los Maestros promover especialmente los adelantamientos de esta segunda division, á fin de que los niños de diez años, precisados á dejar la Escuela puedan aumentar por sí ó conservar al menos con pequeño esfuerzo lo que hubieren aprendido.

Art. 55. El estudio de la doctrina cristiana é historia sagrada debe hacerse con mayor estension y solidez en la tercera division. También se perfeccionarán los niños en la lectura y escritura de las diferentes especies de letra mas comunemente conocida, adquirirán la práctica posible en los principios de aritmética y conocimiento del sistema legal de medidas, pesas y monedas; estudiarán la sintaxis castellana con ejercicios prácticos de análisis y composición; se ejercitarán en la ortografía; y aprenderán, pasado el primer año del planteamiento del nuevo sistema las nociones de Agricultura Industria y Comercio.

Art. 56. Las clases de lectura, escritura aritmética, doctrina cristiana & se subdividirán en secciones, cuidando que no haya desigualdad notable en los conocimientos individuales de los niños que compongan cada seccion. Al efecto los discípulos de cada una de estas usarán los mismos libros y recibirán las mismas lecciones.

Art. 57. Para la lectura deberán los Maestros estar instruidos en las mejores prácticas, procurando que la pronunciaci6n de los niños sea clara y distinta: que cuando lleguen á leer palabras, frases y oraciones, hagan sentir los acentos y las pausas corres-

pondientes á la puntuacion; y muy particularmente que entiendan las palabras que leen, en cuanto pueda ser ó sepan lo que dicen; sin descuidar la correccion, precaviendo las entonaciones viciosas ó tonillos que suelen contraer.

Art. 58. Se enseñará á todos los niños á leer manuscritos, eligiendo entre estos los que parezcan mas útiles, hasta tanto que haya cuadernos litografiados destinados á este objeto.

Art. 59. Mientras que el maestro esté ocupado en la leccion de los discípulos de una seccion, deberán emplearse los demas en sus respectivas tareas, conforme á la máxima de enseñanza de que todo Maestro público debe arreglar los ejercicios de su Escuela y la distribucion del tiempo de modo que ningún niño esté jamás ocioso.

Art. 60. Colocados en semicírculo los niños de la seccion, por el orden que disponga el Maestro, comenzará el primero leyendo á media voz una palabra, frase ó período; seguirá el segundo cuando el Maestro, pasante ó ayudante le ordenen y así sucesivamente hasta el último; atendiendo todos en su libro á lo que se va leyendo. Cuando un discípulo se equivoque ó lea mal, le corregirá el inmediato, y si este no supiere, el que siga. El discípulo que corrija ocupará el puesto del primero que se equivocó.

Art. 61. El Maestro solo corregirá cuando no haya algun discípulo de la seccion que sepa hacerlo; y en este caso deberá tener cuidado de que todos repitan la palabra ó frase con propiedad.

Art. 62. Si el Maestro observare falta de atención en algun , deberá interrumpir el orden y hacer que continúe leyendo el que no atendia.

Art. 63. Ademas de la lectura variada segun el Maestro crea conveniente podrá ordenar que los discípulos de la seccion descompongan de memoria las palabras leídas, dicien lo cada una una sílaba, y nombrando despues los demas las letras unos tras otros. Este ejercicio será muy útil en las lecciones de ortografía, como medio eficaz para aprenderla.

Art. 64. Por cuanto los discípulos de las secciones inferiores tendrán necesidad de que se les señalen las sílabas ó letras y aun se les digan al principio, para que las repitan, convendrá enseñarles en cartelones que se cuelguen de las paredes y que repitan muchas veces su leccion.

Art. 65. Los alumnos de las secciones superiores y los que hagan de ayudantes practicarán los ejercicios que les correspondan en su clase por el método indicado.

Art. 66. Al terminar la leccion de cada seccion deberá recibir un billete el que haya obtenido el primer lugar y su nombre se anotará en el registro por el Maestro.

Art. 67. Para la escritura estarán también divididos los discípulos en varias secciones de clases.

Art. 68. Los discípulos de una misma seccion de escritura pueden corresponder á varias secciones de lectura.

Art. 69. Los Maestros tendrán presente que el objeto á que deben aspirar los discípulos en la clase de escritura, es el de adquirir una forma de letra, igual limpia, legible, y agradable á la vista, sin especiales adornos; y llegar á escribir con claridad, soltura, expedicion y ortografía lo que se les dictare, para lo cual irán pasando sucesivamente por las diferentes secciones de dicha clase.

Art. 70. Las maestras para escribir hechas á mano ó grabadas, deben contener solamente cosas útiles á los niños; dogmas ó preceptos de religion, buenas máximas morales hechos históricos dignos de imitacion; reglas gramaticales de ortografía, de urbanidad &c.

Art. 71. Los Maestros procurarán tener siempre colecciones de muestras para las diferentes secciones, variándolas en una misma segun convenga y abandonando la costumbre de escribir para muestra el primer renglon de las planas.

Art. 72. No pudiendo los discípulos de las secciones inferiores de lectura estar bastante ocupados con una sola leccion ó ejercicio, que les disgustará si se prolonga demasiado; y habiendo mostrado por otra parte la esperiencia que el ejercicio de escritura facilita los progresos de leer al mismo tiempo que agilita la mano, será conveniente que los niños de que se trata formen la primera seccion de la clase de escritura.

A este fin será útil que se vaya sustituyendo el uso de la pizarra al del papel como medio mas económico y á propósito para los principiantes, que empezarán aprendiendo en aquella la formacion de las letras.